

## SANAR HERIDAS EN LO SOCIAL

El SIP retoma su ciclo de ponencias con un debate sobre desigualdad social y la exclusión de migrantes y refugiados. Participaron Gustavo García, fundador de la Asociación de Directores y Gerentes de Servicios Sociales y Gemma Pinyol-Jiménez, directora de políticas migratorias en Instrategies. Texto: **Paula Figols**, miembro del Seminario de Investigación para la Paz

### GUSTAVO GARCÍA «Tener estudios y trabajo ya no garantiza salir de la pobreza»

**¿Hemos aprendido algo de esta crisis sanitaria, social y económica de la covid-19? ¿Al menos a valorar más la importancia de los cuidados y la sanidad pública?** Me gustaría decir que sí, que ahora hemos visto la importancia de los cuidados y de la sanidad pública. Pero no soy demasiado optimista. La importancia que la sociedad otorga a cualquier actividad, se manifiesta en cómo se valora económicamente; lo demás es retórica. Y todavía no he visto aumentar los salarios de los y, sobre todo, las trabajadoras de los centros residenciales, muchas de las cuales siguen siendo mileuristas. Sorprende ver cómo se anuncian millones de euros para ayudar a los diversos sectores afectados por esta crisis y, sin embargo, para las residencias, que la han sufrido como nadie, no hay ayudas.

**Estamos viendo que el virus afecta más a los barrios y poblaciones más empobrecidos. ¿Van a aumentar la pobreza y las desigualdades?**

La covid tiene una extraordinaria incidencia allí donde las personas viven en

entornos menos favorables, en viviendas de reducidas dimensiones y con deficiente ventilación, en barrios con mucha concentración de población, en actividades económicas más expuestas al contacto... Como siempre, las personas con menos recursos tienen más difícil protegerse de cualquier amenaza. Claro que va a aumentar la pobreza. El impacto de esta pandemia sobre la economía está siendo, y va a ser, brutal, como nunca antes hemos conocido. La caída del PIB y el impacto sobre el empleo es de unas dimensiones mucho mayores que en la crisis de 2008. En cuanto a las desigualdades, es pronto para poder decir si se incrementarán o no. La anterior crisis hizo aumentar las desigualdades, en España, de manera mucho más acusada que otros países europeos. No son los mejores precedentes para ser optimistas.

**¿Cuánto condicionan el lugar y la familia en la que nacemos? ¿Se ha frenado el ascensor social?**

Existe una clara transmisión intergeneracional de las desigualdades. Y no so-



SIP **Gustavo García. Trabajador social y Máster en Gerencia de Servicios Sociales. Fue director del Albergue Municipal de Zaragoza y de la Casa Amparo. Es fundador de la Asociación de Directores y Gerentes de Servicios Sociales de España, y su responsable de publicaciones. También es consultor en el ámbito de los servicios sociales.**

lo por los bienes que se transmiten de padres a hijos a través de herencias o donaciones, sino también por la formación, el ambiente familiar, la educación temprana, la buena salud y la nutrición, y la adquisición de habilidades sociales y emocionales, sin olvidar las redes de

contactos, que constituyen una fuente de oportunidades. Claro que se ha frenado el ascensor social. Desde finales del siglo pasado viene ocurriendo, y la crisis de 2008 aceleró este frenazo. Cada vez son más mermaidas las posibilidades de mejorar la posición de una persona y conseguir mejores cotas de riqueza y bienestar. Décadas atrás, el estudio y el esfuerzo eran garantía de progreso. Hoy tener estudios y trabajo no garantizan salir de la pobreza: en España, un millón de trabajadores se encuentran en situación de pobreza severa.

**¿Qué le parece el Ingreso Mínimo Vital, aprobado por el Gobierno en mayo? ¿Era necesario? ¿Va a paliar las desigualdades sociales?**

El Ingreso Mínimo Vital constituye un gran avance en la protección social, y puede contribuir a reducir las desigualdades, como venían aconsejando expertos y organismos internacionales. Pero resulta preocupante que en los primeros meses de implantación las condiciones de acceso y las dificultades de gestión están haciendo que ni remotamente se cumplan las optimistas previsiones del Gobierno de que podría llegar a beneficiar a un millón de familias. Hoy ni siquiera el 10% de quienes lo han solicitado lo están recibiendo. Su complejidad burocrática limita su eficacia y retrasa su cobro.

### GEMMA PINYOL-JIMÉNEZ: «Las migraciones no son un problema; el racismo, sí»

**Uno de los datos que citó en tu intervención: el 4% de la población mundial es migrante internacional y el 96% vive en el país en el que ha nacido. ¿La inmigración es un problema?**

Para nada. La inmigración es un fenómeno inherente a la historia de la humanidad, y no puede definirse como problema. Son problema los conflictos, la pobreza, las desigualdades, etc. La mala gestión en materia migratoria puede generar problemas, pero es importante no confundir e identificar bien cuáles son los problemas reales, para buscar las soluciones óptimas a los mismos. Las migraciones no se solucionan porque no son un problema. Pero las desigualdades, el odio o el racismo, son enfermedades sociales a las que hay que buscar soluciones.

**Expuso que las migraciones se han convertido en un chivo expiatorio y que se ha generado un discurso del miedo. ¿Qué consecuencias tiene ese discurso?**

Generalizar puede ser un problema cuando construye el mundo en bloques confrontados entre unos y otros. La in-

migración es un concepto que engloba realidades muy distintas, que solo comparten el hecho de haber nacido en un sitio distinto al que residen. Etiquetar y culpabilizar no solo no ofrece soluciones, sino que genera problemas. Problemas a nivel individual, porque se culpabiliza a personas de cuestiones que nada que ver tienen con sus responsabilidades individuales. A nivel social, porque se degrada la convivencia y se animan discursos de odio que vulneran derechos de las personas. A nivel de gestión, porque no se responde a los retos reales de la gestión migratoria, sino que se ofrecen respuestas 'securitizadas' a un fenómeno que no es una amenaza, lo que contribuye a no solucionar nada y reforzar los discursos del miedo que demandan medidas más coercitivas. Es un círculo vicioso en el que llevamos algunas décadas metidos.

**Las peticiones de asilo se han multiplicado en España y en la Unión Europea. ¿Tenemos capacidad para acoger a estas personas?**



SIP **Gemma Pinyol-Jiménez. Licenciada en Ciencias Políticas. Máster en Estudios Internacionales y en Análisis Político. Directora de políticas migratorias en Instrategies. Ha sido directora del Gabinete de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. Participa en varios proyectos europeos sobre migraciones e inclusión.**

Capacidad tenemos. Voluntad se ha visto que no tanta. Y en los últimos años, además, se ha construido también un discurso de miedo y rechazo para con la población refugiada. Normalmente quien promueve este discurso 'olvida' que estamos hablando de un derecho internacionalmente reconoci-

do, y 'olvida' aún más que las personas refugiadas huyen de sus países ante situaciones de violencia, conflicto o vulneración de derechos.

**¿Qué sintió al ver las imágenes del campo de refugiados de Moira tras el incendio del pasado 15 de septiembre? ¿Qué solución debería dar la UE a estas personas que vivían ahí?**

Imágenes así despiertan, espero que en casi todas las personas, empatía, congoja y enorme tristeza. En este caso, además, fuerte indignación, porque se llevaba avisando desde hacía tiempo de que las condiciones en Moira eran precarias y que no se daban las condiciones de habitabilidad y de salubridad mínimas. Se podía, y se debía, haber evitado. A la Unión Europea no se le puede pedir que responda a responsabilidades que son de los estados -porque además estos han querido que así sea-, porque entonces estos parece que no son responsables de nada. Y lo son: llevamos 20 años construyendo una política de inmigración y asilo común en los países de la Unión Europea, y estos siguen teniendo la última palabra en la gestión migratoria. En los últimos años, algunos países han incumplido gravemente la normativa común, poniendo en jaque todo el proyecto europeo. Pero no habrá mejores respuestas europeas hasta que los gobiernos nacionales no estén por la labor.